



EMMA MOORE/la trompeta

El presidente Trump vs. el Estado burocrático

Un nuevo presidente se propone revertir un siglo de apropiación del poder ejecutivo.

- Stephen Flurry y Andrew Miiller
- [24/6/2025](#)

Estados Unidos se fundó sobre la premisa de que el poder del gobierno emana de la voluntad del pueblo. Pero, hoy en día, ya no funciona así. La gente todavía vota, por supuesto, pero el poder de aquellos a quienes eligen es minúsculo en comparación con el poder de las legiones de burócratas no electos que realmente dirigen Washington, D. C., y las vidas de los estadounidenses comunes.

Según el Competitive Enterprise Institute, las agencias burocráticas emitieron la sorprendente cantidad de 3.018 reglas y regulaciones el año pasado. El Congreso sólo aprobó 68 leyes. Esto significa que por cada ley promulgada por sus representantes electos, los estadounidenses deben obedecer 44 normas burocráticas.

Así no es la soberanía popular.

PT

James Madison, el autor principal de la Constitución de EE UU, escribió: “De poco servirá al pueblo que las leyes sean hechas por hombres de su propia elección si las leyes son tan voluminosas que no pueden ser leídas o tan incoherentes que no pueden ser entendidas”. Sin embargo, hoy en día, los estadounidenses están sujetos a 107.262 páginas de regulaciones a menudo vagas e incoherentes aprobadas, no por “hombres de su propia elección”, sino por una camarilla de tecnócratas no elegidos que tienen básicamente el poder de legislar, adjudicar y hacer cumplir esas regulaciones.

El presidente Donald Trump prometió “drenar el pantano” durante su primer mandato en el cargo al reducir la fuerza laboral federal y recortar la gran cantidad de regulaciones federales. ¡Pero las criaturas del pantano contraatacaron!

Las agencias de inteligencia ocultaron informes al presidente. Los antiguos jefes de espionaje lo difamaron como inexperto, inestable y poco ético. Los agentes federales allanaron la oficina de su abogado personal. Los burócratas filtraron información sensible a medios de comunicación hostiles. Los empleados de carrera del Departamento de Justicia se negaron a procesar casos con los que no estaban de acuerdo ideológicamente. Funcionarios del Departamento de Salud y Servicios Humanos eludieron la congelación de contrataciones del presidente Trump tachando las fechas de inicio de las nuevas contrataciones en su documentación. Los abogados de la Agencia de Protección Ambiental se negaron a informar a los designados políticos sobre los casos importantes que enfrentaba la agencia. En resumen, los empleados del poder ejecutivo se negaron rotundamente a obedecer al ejecutivo principal.

El resultado final de estos ataques del “Estado profundo” fue que el presidente Trump se volvió aún más popular entre el

pueblo estadounidense. El tiempo de Joe Biden en la Casa Blanca reveló que el Estado profundo dirige el país de forma más descarada cuando el presidente es senil. Al final, 77 millones de votantes decidieron que ellos querían al presidente Trump de regreso.

Después de una década de guerra contra el Estado burocrático, el presidente Trump ha aprendido que ningún hombre puede domar al masivo leviatán que ha tomado el control del gobierno federal; por lo tanto, debe destruir a la bestia y devolver el poder al pueblo.

Apenas siete días después de ganar las elecciones presidenciales estadounidenses de 2024, el presidente Trump anunció que el empresario tecnológico Elon Musk dirigiría un nuevo Departamento de Eficiencia Gubernamental (doge, por sus siglas en inglés) encargado de encontrar formas de dismantelar la burocracia, eliminar regulaciones y recortar el gasto innecesario.

“Eliminaremos el despilfarro y el fraude masivos que existen en todo nuestro gasto gubernamental anual de 6,5 billones de dólares”, anunció el presidente Trump en una declaración oficial de campaña. “Trabjarán en conjunto para liberar nuestra economía y hacer que el gobierno de EE UU rinda cuentas a ‘Nosotros el Pueblo’. Su trabajo concluirá a más tardar el 4 de julio de 2026. Un gobierno más pequeño, con más eficacia y menos burocracia, será el regalo perfecto para EE UU en el 250 aniversario de la Declaración de Independencia. ¡Estoy seguro de que tendrán éxito!

Esta no fue una promesa vacía. Utilizando la Constitución de EE UU como su estrella del norte, Trump, Musk y un equipo de cruzados del gobierno pequeño ya se han propuesto revertir una apropiación del poder con un siglo de duración. Se enfrentan a una oposición feroz. ¡Aun así, la Biblia indica que tendrán un gran éxito reformando el gobierno!

Drenar el pantano

El mismo día que asumió el cargo, el presidente Trump firmó una orden ejecutiva por la que se cambiaba el nombre del Servicio Digital de EE UU por el de Servicio doge de EE UU. Al departamento renombrado se le encargó ayudar al presidente Trump a presentar al pueblo estadounidense una burocracia federal más pequeña y eficiente.

Musk no es un empleado oficial del Serviciodoge de EE UU. Él es un asesor principal del presidente Trump que supervisa el esfuerzo por reducir regulaciones, recortar gastos y reestructurar agencias federales.

El Departamento de Eficiencia Gubernamental está trabajando para informar al pueblo estadounidense adónde van sus dólares de impuestos. Dependerá del presidente Trump y de las 535 personas que el pueblo estadounidense ha elegido para el Congreso hacer realmente algo con respecto al gasto excesivo, despilfarrador e ilegal que doge descubra.

Dado que el déficit del presupuesto federal es de 1,8 billones de dólares, Musk ha dicho que quiere que el gasto federal se reduzca entre 1 y 2 billones de dólares. Sin embargo, sin una reforma importante en el Congreso de la Seguridad Social y de salud de EE UU, puede que doge acabe conformándose con una cifra inferior. En un editorial del *Wall Street Journal*, Musk y el coautor Vivek Ramaswamy estimaron que el presidente Trump podría unilateralmente recortar 500.000 millones de dólares del presupuesto federal simplemente eliminando los gastos que no están autorizados por el Congreso. También afirmaron que doge utilizaría la Constitución de EE UU como una Estrella del Norte para guiarlo hacia un gobierno más pequeño y eficiente.

Tres casos recientes de la Corte Suprema establecieron que las agencias ejecutivas federales han estado excediendo su autoridad constitucional durante décadas. En *Virginia Occidental contra La Agencia de Protección Ambiental* (30 de junio de 2022), el tribunal sostuvo que los poderes que la epa ejercía eran inconstitucionales. En *Loper Bright contra Raimondo* (28 de junio de 2024), sostuvo que las agencias ejecutivas ya no pueden interpretar su propia aplicación de una ley. En *Trump contra EE UU* (1 de julio de 2024), enfatizó que “el artículoii de la Constitución otorga ‘poder ejecutivo’ a ‘un presidente de Estados Unidos de Norteamérica’.

En conjunto, estos casos —sin mencionar el texto de la propia Constitución— significan que el presidente Trump es la única fuente de poder ejecutivo en el gobierno federal y, por lo tanto, puede despedir a cualquier empleado federal que emita reglamentos inconstitucionales. Este hecho aterroriza a quienes en el pantano se han ganado la vida cómodamente malgastando el dinero de los contribuyentes. Así que están haciendo todo lo posible por calumniar a Musk como presidente en la sombra “no electo” y abrir una brecha entre él y el presidente.

Musk no tiene absolutamente ningún poder para recortar el gasto público. Sólo puede informar al presidente Trump sobre el despilfarro que encuentra. Sin embargo, una vez que lo encuentra, el *presidente* tiene amplios poderes para actuar al respecto.

El lema de doge es: “El pueblo votó por una gran reforma”. Musk reconoce que el presidente *Trump* lidera una *revolución populista contra el “Estado profundo”*. Durante décadas, se ha permitido a las agencias ejecutivas federales legislar, juzgar y hacer cumplir los “reglamentos” similares a la ley estatutaria. ¡A algunas agencias se les ha permitido volverse tan poderosas que pueden manipular elecciones! Ahora EE UU tiene una oportunidad “única en la vida” de reducir el tamaño de la burocracia a algo más cercano a lo que reconocerían los Padres Fundadores.

Gasto derrochador

Para iniciar su búsqueda para drenar el pantano, el presidente de EE UU, Donald Trump, ofreció un trato a los 2,3 millones

de burócratas del gobierno: si renunciaban voluntariamente antes del 6 de febrero, él seguiría pagándoles hasta septiembre.

Cerca de 77.000 empleados federales (más del 3% de la fuerza laboral federal) aceptaron este generoso acuerdo. Esto podría ahorrar al gobierno hasta 30.000 millones de dólares al año para septiembre. Y doge apenas está comenzando. Según *doge.gov*, se identificaron 55.000 millones de dólares en ahorros potenciales durante el primer mes de operación del departamento. Ha publicado sus ideas en Internet y ha pedido la opinión de los contribuyentes estadounidenses sobre lo que el presidente debería recortar.

“¡Hay cosas locas!”, dijo Musk en una conferencia de prensa improvisada el 11 de febrero en el Despacho Oval con el Presidente Trump. “Sólo un examen superficial del Seguro Social, y hemos encontrado personas ahí que tienen alrededor de 150 años”. Citó ejemplos de dólares de los contribuyentes gastados en enviar condones a Mozambique, una funcionaria cuyo patrimonio neto aumentó 23 millones de dólares durante sus tres años en el cargo, y el hecho de que el proceso de jubilación para los empleados federales lleva meses porque sus documentos no son digitales, sino formularios de papel almacenados en una mina.

A medida que los empleados de doge examinan los diversos departamentos, la lista de “cosas locas” identificadas crece: 1.900 millones de dólares en Vivienda y Desarrollo Urbano se extraviaron mientras Joe Biden estaba en la Casa Blanca; 50 millones de dólares en dinero de subvenciones para “justicia ambiental” dados a un grupo que cree que “la justicia climática viaja a través de una Palestina libre”; un contrato para “servicios de coordinación de adaptación y resiliencia frente al cambio climático para el servicio forestal de Asia-Pacífico y Sri Lanka”; un taller para “diálogo de diversidad de comunicación intercultural comunicándose a través de diferencias”; “exploración y evaluación de aguas subterráneas en la República Islámica de Mauritania”; un contrato para una exposición de Anthony Fauci en el Museo de los Institutos Nacionales de Salud; y millones de dólares en suscripciones financiadas por los contribuyentes a medios como el *New York Times*, Politico y otros.

Otros ejemplos expuestos o destacados por doge incluyen arrendamientos de edificios infrautilizados y sin usar; becas de [diversidad, equidad e inclusión] en Birmania; financiación de la Agencia Federal de Gestión de Emergencias para un hotel de Nueva York que alojó a inmigrantes, miembros de un cartel y al hombre que llegó a asesinar a Laken Riley; y mucho más.

“La última vez que se completó una revisión exhaustiva del gobierno federal fue en 1984”, publicó doge en X, “el presupuesto era de 848.000 millones de dólares, la deuda nacional de 1,6 billones y la relación deuda-pib del 38%. El presupuesto ahora es de 7 billones de dólares, la deuda nacional es de 35,3 billones de dólares y la relación deuda-pib es del 121,6%”.

¡EE UU está despilfarrando y va camino directo al desastre! La Oficina Presupuestaria del Congreso admite que para 2035, aproximadamente el 22% de todos los ingresos fiscales tendrán que destinarse a pagar los intereses de su deuda, que para entonces habrá crecido hasta los *59 billones de dólares*.

¡Obviamente, esto es insostenible!

A menos que doge tenga éxito en recortar gastos, EE UU caerá en la quiebra pagando a 2,3 millones de burócratas repartidos en 15 departamentos, 69 agencias y 383 subcomités no militares para que gestionen sus vidas por ellos.

La visión de los fundadores

Se podría pensar que todos los estadounidenses estarían agradecidos por esta auditoría del gobierno que debería haberse realizado hace tiempo. Por el contrario, muchos izquierdistas del Gran Gobierno están organizando cientos de demandas contra la administración del presidente Trump en un intento por asegurarse de que el dinero de los contribuyentes siga fluyendo hacia programas corruptos e insanos aquí y en el extranjero.

El juez del tribunal de distrito Paul Engelmayer, quien fue nombrado por el presidente Barack Obama en 2011, llegó a emitir una orden de restricción temporal que prohíbe a los empleados de doge acceder al sistema de pagos del Departamento del Tesoro porque no creía que doge fuera una agencia gubernamental oficial.

El jefe ejecutivo del poder ejecutivo del gobierno ha establecido un departamento para auditar el poder ejecutivo, y un juez del poder judicial de bajo rango lo bloquea. Tal activismo judicial no tiene que ver con la preservación de la Constitución estadounidense. Se trata de empoderar a los burócratas para subvertir a un presidente que recibió un mandato de 77 millones de ciudadanos para hacer lo que prometió.

Bajo la Constitución, el Congreso escribe leyes, los tribunales interpretan las leyes y el presidente hace cumplir las leyes. Esto significa que el presidente Trump no puede usurpar el poder legislativo del Congreso ni el poder judicial de los tribunales, y jueces como Paul Engelmayer no pueden usurpar el poder ejecutivo del Sr. Trump. El presidente Trump tiene la prerrogativa constitucional de auditar las agencias ejecutivas que le informan, cambiar fondos y despedir empleados según lo considere apropiado.

La Ley de Control de Embargos de 1974 prohíbe al presidente detener los gastos autorizados por el Congreso. Musk escribió en su editorial del *Wall Street Journal* que doge debería dar prioridad al recorte de los programas no autorizados por el Congreso o que se están utilizando de formas que el Congreso nunca pretendió. Es probable que la Corte Suprema tenga que pronunciarse sobre algunas de las propuestas de doge, pero ninguna de las recomendaciones de Musk hasta ahora debería ser controvertida, a menos que usted sea un juez activista, un político de la clase dirigente o un burócrata del gobierno que es parte del problema.

Desafortunadamente, muchas personas poderosas e influyentes no quieren ver reducido el “Estado profundo” de EE UU. En un revelador discurso pronunciado el Día de la Constitución de 2010, el profesor Michael Klarman de la Universidad de Harvard (una institución que recibe más de 670 millones de dólares de financiación federal cada año) dijo que los conservadores eran culpables de “idolatría constitucional”. Dijo que el auge del “Estado administrativo” era a la vez inconstitucional y *necesario* para el bien del país. “Los autores [de la Constitución] establecieron tres ramas de gobierno: ejecutiva, legislativa y judicial”, dijo. “Pero hoy tenemos una cuarta rama vitalmente importante —el Estado administrativo— que es casi con toda seguridad inconstitucional de múltiples maneras según el diseño original de los autores. Sin embargo, los tribunales han legitimado a las agencias administrativas, y es difícil imaginar que lo hagan de otro modo”.

Comentarios como estos demuestran a qué se enfrentan el presidente Trump y el movimiento doge. Muchos comentaristas de los medios corporativos siguen repitiendo la mentira de que Trump es una amenaza para la democracia, como si de alguna manera estuviera violando la Constitución de EE UU al hacer que Musk audite el poder ejecutivo. En realidad, los más educados de la clase dirigente saben que el pantano es inconstitucional, pero no les importa. Creen que los burócratas saben gobernar la nación mejor que los representantes elegidos por el pueblo. Están luchando con uñas y dientes para mantener el pantano tan profundo y turbio como puedan.

La corte del reino

Cientos de jueces y políticos alineados con Obama están atacando al presidente Trump, a Elon Musk y al Departamento de Eficiencia Gubernamental. Sin embargo, la profecía bíblica indica que tendrán mucho menos éxito que el que tuvieron bajo Obama y Biden y durante el primer mandato del presidente Trump.

El redactor jefe de *la Trompeta*, Gerald Flurry, ha demostrado que el presidente Trump es un tipo del tiempo del fin del antiguo rey israelita Jeroboam ii. Él escribió en el número de agosto de 2019 de *la Trompeta* que Amós 7:12-13 es en realidad una profecía de que esta misma figura de Jeroboam será apoyada por un movimiento religioso llamado el “santuario del rey” y una entidad secular llamada la “capital del reino” o “la corte del reino”.

“En Washington, D. C., se encuentra el edificio de la Corte Suprema, donde los jueces deben interpretar la ley”, escribió en “¿Puede el presidente Trump obtener el control de su propio gobierno dividido?”. “En la misma área hay edificios para la CIA, el FBI, el Departamento de Justicia, el Departamento de Estado, el Pentágono y otros. La mayoría de ellos se construyeron durante y después de la Gran Depresión, cuando tenían mucha mano de obra, por lo que construyeron estructuras realmente impresionantes para el gobierno. Es lógico que esta profecía esté hablando sobre estas estructuras o agencias gubernamentales. Después de todo, si Jeroboam va a ser utilizado para salvar a Israel, necesitaría tener la ley de su lado. No podría usar el gobierno como lo necesitaba sin la estructura legal detrás de él” (*laTrompeta.es/1/xt8d3*).

La primera vez que Trump fue elegido, los funcionarios leales a Barack Obama intentaron subvertir su agenda mientras se ocultaban tras la falsa noción de que estaban actuando como un control constitucional del presidente. Sin embargo, varios casos recientes de la Corte Suprema han aclarado esta misma cuestión y han sostenido que los funcionarios federales no pueden usurpar la autoridad legislativa y que sólo poseen tanta autoridad ejecutiva como el presidente les delegue. Esto significa que es probable que el presidente Trump tenga éxito en recortar la enorme, opresiva, derrochadora e inconstitucional masa burocrática reduciendo una agencia más pequeña y eficiente que en realidad le ayude a hacer cumplir las leyes que los representantes en el Congreso consideran adecuadas para aprobar, como los fundadores pretendían.

Cuando Amós 7:12-13 se refiere a la “capital” [“corte”, versión KJ] del reino, utiliza la palabra hebrea *bayi*, que suele traducirse como “casa”. Esta palabra no se refiere a una aldea o ciudad llena de millones de personas, sino a un hogar o patio lleno de personas dedicadas a hacer cumplir las leyes del reino. Esta palabra describe muy bien el tipo de gobierno constitucional que Elon Musk y el movimiento doge quieren ver en EE UU.

Es refrescante ver que EE UU está despertando al hecho de que debe equilibrar su presupuesto y reducir su gobierno. Sin embargo, el resurgimiento provocado por este Jeroboam del tiempo del fin sólo será temporal a menos que el pueblo estadounidense realice cambios mucho más drásticos y permanentes. El contexto de Amós 7:12-13 es la gente religiosa que rechaza las profecías de Dios en tiempos de Jeroboam y la corte del reino. El hecho de que Donald Trump esté avanzando tan rápidamente hacia el control de su dividido gobierno puede ser un presagio de lo que está por venir. Una vez que se haya restaurado a EE UU la idea fundacional de que es el representante electo del pueblo quien dirige el gobierno, la nación tendrá que mirarse a sí misma y evaluar el carácter de su pueblo.